



**SIMON, Sherry. (2019). *Translation Sites. A Field Guide*
(Michael Cronin, Ed.). Routledge.**

CLAUDIA LUCOTTI ALEXANDER

Facultad de Filosofía y Letras

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO | México

La académica y teórica canadiense Sherry Simon, especializada en cuestiones de traducción, ha publicado textos relevantes sobre el tema desde los años 80 del siglo pasado. Aquí comentaremos *Translation Sites. A Field Guide*, uno de los más recientes. Sin embargo, antes de comenzar, es importante mencionar cómo dicho libro conforma un eslabón más en una larga cadena de trabajos que, si bien se inscriben dentro de un mismo campo de estudio, han ido transformándose de modos propositivos a partir de una trayectoria y un posicionamiento muy propios.

Simon, una montrealense anglófona, hija de la diáspora judía, ha tenido desde niña una relación vital con las lenguas, situación que plantea y sobre la cual reflexiona en muchos de sus trabajos.

Inicia explorando el papel de las lenguas y la traducción en la poesía en Quebec para luego escribir un libro que sigue siendo un referente hoy sobre traducción y género, *Gender in Translation. Cultural Identity and the Politics of Transmission* (1996). Sin embargo, no continúa con este último tema y se regresa al estudio de las lenguas en Montreal. El resultado es otro libro muy premiado, *Translating Montreal. Episodes in the Life of a Divided City*, de 2006. En él, Simon visualiza su ciudad como un mosaico de zonas en donde la traducción, en diversas formas y modalidades, algunas de ellas muy *sui generis*, resulta ser un ejercicio central en el proceso y en el estudio del acercamiento o distanciamiento que se da entre los diferentes grupos culturales y lingüísticos, sobre todo los francófonos, los anglófonos y

la diáspora judía que ahí habitan. La novedosa propuesta de Simon resultó una enorme aportación a los estudios de traductología e inspiró numerosos trabajos y proyectos.

Simon, sin embargo, vuelve a ajustar su rumbo y en su siguiente trabajo, *Cities in Translation. Intersections of Language and Memory* (2012) se dedica a explorar lo que acontece en cuatro grandes ciudades multilingües del mundo en donde las relaciones a lo largo del tiempo entre varias lenguas, sobre todo a partir de la traducción, permiten un nuevo acercamiento a los espacios así como un entendimiento profundo de la historia de vida de las diferentes comunidades que conforman cada urbe. A continuación, hay que mencionar un libro que coordina en 2013, *In Translation. Honouring Sheila Fischman*, en donde diversos autores y traductores rinden tributo a esta gran traductora canadiense. Más allá del merecido homenaje a Fischman, aquí hay que subrayar el creciente interés por parte de Simon por las vidas y experiencias concretas de las y los traductores, un tema que adquirirá cada vez más relevancia para ella. En 2014 coordina, junto con Kathy Mezei y Luise von Flotow, *Translation Effects. The Shaping of Modern Canadian Culture*, en donde se presentan una serie de trabajos que giran en

torno a prácticas concretas de traducción, así como sus efectos, en diversos campos de la cultura y la vida de Canadá como la política, el cine, la literatura y el teatro. A continuación coordina otra antología, *Speaking Memory. How Translation Shapes City Life* (2016), en donde retoma varios de los ejercicios anteriores, pero destaca, al menos para nosotros, la incorporación de algunos casos ligados a ciudades latinoamericanas, como Montevideo, por ejemplo.

Con ello llegamos al libro que nos interesa comentar aquí, *Translation Sites. A Field Guide*, el cual —si bien se liga con sus trabajos anteriores— es ejemplo, una vez más, de la permanente revisión y renovación que sufren los planteamientos de Simon. El subtítulo mismo ya funciona como aviso, pues anunciar el texto como guía de campo ya está implicando una serie de cambios con los que Simon nos provee tanto de sitios específicos (muchos de ellos ilustrados con fotos) como de reflexiones muy atinadas para realizar un estimulante viaje centrado en la traducción (en su acepción más amplia), la memoria y los afectos. El resultado es un acercamiento al tema más práctico que teórico (aunque contiene un gran cúmulo de teoría muy digerida) sumamente original que ha recibido tanto críticas y des-

calificaciones, así como reconocimientos muy elogiosos.

Un ejemplo de esto último es el comentario, en la contraportada del libro, de la académica Emily Apter cuando dice lo siguiente acerca de esta obra tan particular de Simon tanto por su contenido como por su enfoque y formato:

A novel genre—a translation “guidebook”—part travelogue, part diary, part meditation on sites of memory, this poignant study uses translation as a medium to communicate the affective charge of linguistic encounters and political conflicts past and present. Each location is mobilized as a zone of polyphonic expression and cultural difference. A must-read for those interested in translation, urbanism and cartographies of memory.

En estrecha relación con esto hay que decir que el libro comienza con una introducción, “Polyglot places”, en donde Simon misma nos explica de lo que se trata. Dice de entrada:

This is a guidebook. In its pages you will find a hotel in Sarajevo, an opera house in Prague, a memorial in Lviv, a bridge

in Mostar, a museum in Ottawa, a garden in Ireland, a market in Hong Kong and a church in Toledo, among others. These are all sites shaped by conversations across languages. Here words and histories meet in modes of coexistence, rivalry or conquest

[...]

To follow my routes is to visit gardens, bridges and streets where languages compose ever-changing palimpsests and where spaces are charged with the tension between here and elsewhere. It is to visit places whose cultural meanings are shaped by language traffic and by the clash of memories. (Simon, 2019: 1, 2)

Simon divide su recorrido por estas rutas en cinco secciones: “Architectures of memory”, que trata sobre lugares (el monumento, la iglesia) en donde la memoria está presente lingüísticamente en distintas capas o estratos que muchas veces buscan cancelarse unas o otras; la segunda, “Transit”, funciona de manera opuesta, ya que aquí los sitios (el hotel, el puente) y las lenguas son explorados a partir de su potencial para fungir como espacios liminales que permiten el tránsito de una esfera a otra. Luego tenemos “Crossroads”, donde Simon se acerca al

mercado y a la calle como lugares propicios para diversas conversaciones e intercambios que van más allá de lo lingüístico. De manera algo similar, “Thresholds” se centra en los diversos tipos de intercambios que se pueden dar entre el interior y el exterior en sitios como el jardín, la biblioteca o el diván psicoanalítico. Finalmente tenemos “Borders, control, surveillance” que, a diferencia de las anteriores, se preocupa por adentrarse en lo que sucede en sitios represivos como los puestos de control para migrantes o retenes y el papel que ahí juegan las lenguas y la traducción.

En cada una de estas secciones —todas ellas caracterizadas por la presencia de límites o fronteras en algún formato— encontramos pues una preocupación constante por parte de Simon por acercarse a sitios diversos para indagar en torno a expresiones lingüísticas o manifestaciones urbanísticas o culturales varias, marcadas por distintos ejercicios de traducción tanto diacrónicas como sincrónicas, para conocer con mayor profundidad y mayor comprensión historias complejas y muchas veces contradictorias.

Como conclusión, debemos insistir, en primer lugar, en lo interesante que resulta este libro, sobre todo si lo vemos como una etapa más en los planteamientos de Simon, ya que aquí converge gran parte de su trabajo anterior. Sin embargo, el hecho de que esto lo haga a partir de un recorrido por sitios concretos, muchas veces poco conocidos u observados por la mayoría de nosotros pero de gran significación y relevancia para quienes los habitan, no sólo provee al libro de una característica particular, muchas veces ausente de textos puramente teóricos sino que, adicionalmente, funciona como invitación para que aquí, desde México, nos acerquemos —de modos más activos y pensantes— a los lugares que habitamos para conocerlos en mayor profundidad gracias a este tipo de ejercicio. Pues como bien dice Simon: “Translation in all its forms is a great teacher, fostering a critical engagement with difference. As a posture of inquiry, an attitude of mind, translation sees all knowledge as resulting from movement, encounter, transfer” (9).